

EXPLORANDO LAS FORMAS DE REPRESENTACIÓN TRANSNACIONALES DE LOS ECUATORIANOS EN EUROPA: EL CASO DE LAS ASOCIACIONES EN ITALIA Y ESPAÑA¹

Ruth Lara Reyes

Universidad de Bérghamo

La coyuntura que significó, durante la última década del siglo XX y la primera década del siglo XXI, la masiva salida de ecuatorianos hacia el extranjero ha provocado efectos sociales y económicos que se han manifestado de diversas maneras. En Europa, España e Italia han sido los principales destinos elegidos por miles de migrantes ecuatorianos. Los contextos de origen y destino, si bien diferentes, constituyen espacios de acción e interacción a través de los cuales la cultura es modificada mediante la circulación de personas, bienes de consumo, productos culturales, etc. En épocas de globalización los migrantes no sólo constituyen un número en las estadísticas de los países del primer mundo sino que han venido apropiándose de algunos espacios y participando indirectamente en las sociedades de destino.

Las redes de migrantes que se forman en los países de destino a través de familiares o amigos han sido ocasiones propicias para la formación de colectivos migratorios. El establecimiento de comunidades étnicas al interno de los países de llegada ha desencadenado en la formación de asociaciones de migrantes. En la actualidad, las iniciativas en torno a la creación de asociaciones son también parte de propuestas estatales las cuales podrían entenderse como “incentivos del asociacionismo extranjero” (Mantovan, 1997), mediante el apoyo de instituciones gubernamentales y no gubernamentales locales.

Después de más o menos diez años de emigración ecuatoriana es posible encontrar nuevas formas de acción, representación y participación de los ecuatorianos en el extranjero así como nuevos vínculos y nexos que se han establecido no solo en el país receptor sino también en la población de origen. Pero, ¿cómo los colectivos de migrantes ecuatorianos se representan y de qué manera buscan participar en las sociedades de destino?

En el presente trabajo se exponen las primeras impresiones obtenidas después de realizar un mapeo y un análisis interpretativo de los contenidos de algunas páginas web de asociaciones de migrantes ecuatorianos en España e Italia, combinado con el uso de herramientas cualitativas (entrevistas semiestructuradas, observación participante) a fin de explorar las formas de (auto) representación identitarias y culturales de estas asociaciones así como las vías de incorporación en las sociedades receptoras. Para el efecto, en algunos casos se ha realizado una comparación de los contenidos web de las páginas de algunas asociaciones con entrevistas a los miembros de las mismas. En este artículo también se busca exponer las diferencias que la diáspora ecuatoriana presenta en términos de asociacionismo con respecto a los aportes generados por la teoría transnacional sobre el rol de las asociaciones a través de las fronteras en relación con las iniciativas del Estado de origen.

El presente artículo está dividido en tres partes: en la primera se expone una lectura teórica que articula la migración internacional en épocas de globalización con las nociones de cultura, ciudadanía, identidad y representación. En la segunda parte examinamos algunos elementos característicos de la última ola migratoria ecuatoriana hacia Europa para finalmente centrarnos en el análisis de las asociaciones de ecuatorianos en Italia y España. Hemos seleccionado cinco asociaciones (tres en España y dos en Italia). La selección del corpus de análisis se ha basado sobre todo en la antigüedad de las asociaciones y su relacionamiento con instituciones públicas o privadas en los países de estudio.

1. CULTURA Y CIUDADANÍA: DIVERGENCIAS Y DESAFIOS

Las corrientes nacionalistas que consideraban a la identidad y la cultura como elemento clave para la construcción del estado nacional moderno han sufrido un resquebrajamiento conceptual desde que las migraciones internacionales reafirmaron la existencia de diversidades culturales y nuevas identidades que viajan por el mundo y que han ido modificando viejas estructuras nacionales tradicionalmente definidas en función del territorio (Gupta y Ferguson, 1997).

El continuo flujo de bienes, capitales, mano de obra, etc. durante el siglo XX producto de la división internacional del trabajo ha dado origen a la internacionalización de las culturas en el sentido de que han sido despla-

¹ Este trabajo forma parte de una investigación de tesis doctoral en la Universidad de Bérghamo (doctorado en Ciencias de la Cooperación Internacional) iniciado en febrero 2010, cuyo objetivo consiste en explorar las prácticas que desarrollan los y las migrantes ecuatorianos en España e Italia vinculadas con la formación de asociaciones, la cultura y la cooperación como formas de participación y construcción de una ciudadanía alternativa o informal en las sociedades de destino.

zadas y puestas a disposición en diferentes lugares del mundo. Gran parte de la circulación cultural ha sido promovida por la extendida difusión de hábitos alimentarios, estilos de vida, artes, etc. Es decir que los objetos culturales han formado parte de un incesante intercambio que superó las fronteras nacionales. Sin embargo, el intercambio y circulación de personas no puede ser interpretado de la misma manera. El continuo y sostenido incremento de las migraciones internacionales ha articulado la presencia de grupos provenientes de países pobres en países ricos. Estos colectivos, paradójicamente aumentan y se convierten en grupos étnicos que al ingresar en un país receptor frecuentemente se hallan inmersos en conflictos culturales (Wallerstein, 1997). Es allí donde se ponen en tela de duda las tradicionales ideas de identidad, cultura y ciudadanía pues las prácticas cotidianas de los migrantes han fijado una pluralidad de manifestaciones que se alejan de la habitual noción de cultura como un elemento fijo y estable que diferenciaba a grupos e individuos. Buena parte de la sociedad se ha dispersado por el mundo y tanto encuentros como conflictos culturales forman parte del *habitus* de las sociedades modernas.

Desde los estados occidentales se ha puesto énfasis en el desarrollo de modelos que intentan difuminar las diferencias culturales, en ese sentido, se han entablado vías para la promoción del respeto, la tolerancia y la defensa de grupos culturalmente diversos (Donati, 2008:V), aunque en muchas ocasiones se haya mantenido la caracterización de la cultura como totalidad claramente delineable y como si no acarreará problemas para el establecimiento de políticas locales o nacionales (Benhabib, 2006:27).

Las nuevas minorías² étnicas que han surgido como producto de las migraciones actualmente son víctimas de discriminación por motivos de raza, etnia, religión o género. Estas minorías que se instalan en un Estado constituyen un nuevo problema a ser resuelto y van desde su regularización, pasando por lo laboral, hasta las políticas de inclusión y prácticas culturales que puedan desarrollar estos grupos.

La complejidad del estudio de la cultura y sobretudo de las prácticas que desarrollan las personas en espacios multiculturales, es decir, espacios físicos (localidades) en los cuales se mezclan más de una cultura, constituye lo que Sassen ha catalogado como las nuevas ciudades globales (Sassen, 2006) y donde la migración es la mejor prueba de que los grupos culturales minoritarios que provienen de cualquier parte del mundo ya no pueden ser analizados como sujetos pasivos sino como potenciales actores políticos informales. Sumado a ello, los grupos migratorios perfilan trayectorias de vida que no se asientan en naciones específicas sino en nuevos territorios de aplicación y de diversificación cultural, en localidades desterritorializadas (Blanc, Basch, Glick Schiller, 1995; Gupta y Ferguson, 2002) que se alimentan mediante las redes de personas que se desplazan por el mundo.

Si tomamos en cuenta las nuevas manifestaciones de la cultura y las migraciones se vuelve necesario regresar la mirada al análisis de la ciudadanía, la cual en esta época juega un doble papel: por un lado tenemos la noción formal y tradicionalmente aceptada que se articula con la nación y el reconocimiento de sus miembros como poseedores de una historia compartida, un territorio y dimensiones afectivas como el lenguaje y las costumbres. Desde esta perspectiva, la ciudadanía viene estrictamente limitada al "miembro de una asociación política investida de autoridad política o como elector de los miembros de dicho cuerpo" (Marshall, 1992: 8), categoría que no todos los inmigrantes en tierras extranjeras llegan a tener. De este modo, el cumplimiento de deberes y derechos se sitúa en un espacio ambiguo de des-protección y exclusión de quienes sí y quienes no pueden gozar de las garantías de la ciudadanía. Esta posición, basada en la ley y en connotaciones de orden más bien reglamentario, es la que ha regido el derecho durante cientos de años y que de cierta manera está profundizando las desigualdades sociales y exclusión que desembocan en la falta de oportunidades para que las minorías puedan ascender en la sociedad (Hellgren, 2007).

Sin embargo, existe otro elemento que puede ser articulado con nuevas formas de ciudadanía, se tratan de los roles que asumen los nuevos migrantes, quienes, pese a su situación de desventaja están ejerciendo un rol participativo en las sociedades de llegada y trazan nuevas formas de intervención alternativa y necesaria como constituye la auto organización con fines religiosos, culturales, deportivos, solidarios, en defensa de sus derechos, etc. o también en la negociación individual del migrante para la obtención de empleo o en la inserción de sus hijos a la escuela. Estas manifestaciones desarrolladas por los migrantes, quienes sin darse cuenta de la magnitud y efectos que estas iniciativas suscitan dentro de las administraciones nacionales y locales, tienden hacia el establecimiento de nuevos parámetros de ciudadanía que no solamente se vinculan con aspectos formales y la obtención de permisos, sino que se enlazan con nuevas prácticas ciudadanas así como con el cumplimiento de deberes que tendrán los migrantes en el extranjero. Estas formas de inclusión indirecta en las sociedades de llegada han sido calificadas por Behnabib como las "reivindicaciones de ciudadanía", es decir, "prácticas sociales fundamentales a través de las cuales pueden verse con toda claridad las perplejidades normativas de los derechos humanos" (Behnabib, 2006: 246) porque de frente al llamado problema de

² Vale señalar que las minorías no solamente corresponden a la presencia de grupos de inmigrantes en sociedades receptoras, sino que la categoría es mucho más amplia e involucra a grupos nacionales, étnicos, religiosos y lingüísticos que pueden formar parte de un mismo estado pero que constituyen un número reducido con respecto a la totalidad.

la inmigración, los Estados europeos han debido establecer instrumentos para una política de inmigración y asilo coherente para con los extranjeros. (Benhabib, 2006: 259). En esta línea, la carta fundamental Derechos Humanos, (pese a su antigüedad), así como la Carta Europea no han sido instrumentos totalmente normativos y reguladores. Por lo tanto, el apoyo y la tutela hacia los mismos deberían ser fuertemente promovidos no sólo desde la esfera oficial sino desde la sociedad civil en cada país a fin de extender las formas de pertenencia en los países de destino.

Las propuestas europeas intergubernamentales sostienen que la redefinición de la ciudadanía contribuiría con los proyectos europeos tendientes a alcanzar el diálogo intercultural³, cuyo objetivo se enmarca hacia la eliminación de estereotipos y visiones racistas para con los extracomunitarios con miras a fomentar “la participación cívica, por lo que contribuye a valorar la aportación de los “recién llegados”, que consolidan a su vez la cohesión social” (Consejo de Europa, 2008:33).

Bajo estas consideraciones se vuelve oportuno explorar las prácticas de las y los migrantes un espacio que no les pertenece desde un punto de vista de la ciudadanía clásica, pero que, a medida que van desarrollando sus actividades sociales, se va complejizando su presencia, su interacción y sus posibilidades de generar un tipo de “ciudadanía no formal” (Sassen: 2006). En ese sentido, mirar lo local como espacio vivo de interacción entre pobres y ricos, entre legales e ilegales constituye un aporte para la redefinición de los sistemas democráticos. La ciudadanía no puede ser vista como status sino como práctica que deja entrever las formas de acción y participación de los grupos étnicamente diversos y minoritarios (Mantovan, 2007: 31, 34).

2. REPRESENTACIONES CULTURALES EN EPOCAS DE GLOBALIZACION

Si partimos del hecho que la migración constituye “un sistema de relaciones determinadas, necesarias e independientes de las voluntades individuales en función de las cuales se organizan las conductas, las relaciones así como las representaciones del mundo social en las cuales se tiende a vivir” (Sayad, 2002,220), se puede señalar que las representaciones e imaginarios que se tienen de los migrantes ponen en evidencia la condición del extranjero, sus relaciones, su estatus así como el rol que ocupan en la sociedad.

Las representaciones producen sentido mediante el uso del lenguaje, las imágenes o los símbolos con los cuales se generan discursos y se amplía el conocimiento. El discurso no se limita a la concepción lingüística de las palabras, sino que influencia cómo “las ideas son puestas en práctica y usadas para regular la conducta de los otros” (Hall, 1997: 27). El discurso mediante la utilización del lenguaje constituye una parte importante de la representación que permite expresar y comunicar las diferentes manifestaciones de una cultura.

Cuando las colectividades de migrantes tienden hacia la representación podemos señalar que los objetos, símbolos, lenguaje, narrativas, costumbres y tradiciones sirven para adaptar sus identidades a las demandas de la realidad (Pinxten y Verstraete, 2004: 16). Las representaciones que los migrantes presentan en las sociedades de llegada vienen marcadas por elementos mixtos que desestabilizan la noción de una identidad fija.

La identidad colectiva de los extranjeros resulta de una interacción compleja entre diversos factores, principalmente los atributos sociales y culturales de los grupos de inmigrantes que se originan en su país natal, y las normas y prácticas jurídicas, políticas, sociales y culturales del país anfitrión (Benhabib, 2006: 266)

En la actualidad, las comunicaciones y el uso del Internet han permitido que las representaciones trasciendan el espacio virtual y se compongan a través de la mixtura de elementos propios de su cultura originaria y de elementos adquiridos en el lugar de destino. Las “comunidades virtuales” se han convertido en espacios de interacción y de construcción social que no están delimitados por fronteras físicas y es precisamente en estos espacios donde el “acceso universal”⁴ a la tecnología constituye una iniciativa de interacción social. En ese sentido, nacionales y extranjeros, locales y visitantes mantienen vínculos. En otros términos, “la virtualidad alcanza incluso las formas de estar juntos, la formación del «nosotros»: comunidades virtuales, empresas virtuales, democracia virtual, etc. [...] la digitalización de los mensajes y la extensión del ciberespacio juegan un papel capital en la mutación en curso...” (Lévy, 1999: 7). La necesidad de encontrar un tipo de identificación colectiva forma parte de una búsqueda desesperada del “nosotros”, donde el uso del teléfono celular o el

³ El consejo de Europa define al diálogo cultural como un proceso que abarca el intercambio abierto y respetuoso de opiniones entre personas y grupos con diferentes tradiciones y orígenes étnicos, culturales, religiosos y lingüísticos, en un espíritu de entendimiento y respeto mutuos. La libertad y la capacidad para expresarse, pero también la voluntad y la facultad de escuchar las opiniones de los demás, son elementos indispensables. El diálogo intercultural contribuye a la integración política, social, cultural y económica, así como a la cohesión de sociedades culturalmente diversas. Fomenta la igualdad, la dignidad humana y el sentimiento de unos objetivos comunes. Tiene por objeto facilitar la comprensión de las diversas prácticas y visiones del mundo; reforzar la cooperación y la participación (o la libertad de tomar decisiones); permitir a las personas desarrollarse y transformarse, además de promover la tolerancia y el respeto por los demás.

⁴ Si bien, la tecnología provee una extensa posibilidad de intercambio virtual, vale pena señalar que no en toda la aldea global las oportunidades de interacción tecnológicas son iguales. La famosa “brecha digital” no ha sido superada, (su análisis merecería otro tema de investigación). Sin embargo, no se puede generalizar que la tecnología es de uso universal.

Internet brindan la posibilidad de lograrlo a grandes velocidades y enormes distancias (Palomar, 2007: 213). El uso de símbolos, lenguaje, imágenes por parte de los migrantes en el espacio virtual seguirán expresándose en función de intereses particulares que tienen la finalidad de construir una realidad, dar sentido a un mundo, su nuevo lugar de destino. En ese sentido, se acude a la necesidad de “desterritorializar la identidad”, es decir, dejar de etiquetar a una persona en base a su nacionalidad, concibiendo al contrario, a los seres humanos como dotados de “identidades múltiples” (Mantovan, 2007: 22-29) y en continua construcción.

3. ¿ASOCIACIONISMO TRANSNACIONAL O CONCEPTUALIZACIONES EMERGENTES?

La noción de movimiento descrita por Appadurai explica la potencialidad que han adquirido los medios de comunicación, constituyéndose éstos en “recursos, disponibles en todo tipo de sociedades y accesibles a todo tipo de personas para experimentar la construcción de la identidad” (Appadurai, 2001: 19). Para el autor, la edificación de la vida proviene de la imaginación ligada con las imágenes que llegan desde otras partes para proyectarse en nuevos espacios y horizontes a través de las comunicaciones. Las identidades colectivas conectadas por medio de la tecnología que se desplazan mediante la web, envían y reciben bienes culturales, simbólicos y hasta económicos desde y hacia rincones opuestos de la aldea global.

Estas posibilidades de movilidad e intercambio pueden considerarse como “estrategias de respuesta” (Canales y Zolniski, 2000: 6.3.7) que utilizan los migrantes para dar forma a comunidades transnacionales con la finalidad de mantener el contacto con el país de origen, pero también para fortalecer su presencia en el país de destino mediante la asociación y la construcción de redes organizadas de personas que no sólo se relacionan con la noción de pertenencia a una nación sino a localidades específicas, religión, intereses comunes, tradiciones etc., es decir, una “comunidad cultural”⁵.

En ese sentido, las actividades asociativas que desarrollan los migrantes a pesar de las barreras geográficas constituyen acciones que realizadas por minorías o por grupos que no tienen poder económico, pero que, a pesar de su condición de no nacionales reinventan y renuevan sus actividades y sus prácticas, y por lo tanto participan en un campo de tensiones locales y globales. Asociarse constituye un importante elemento de análisis que conduce a la invención de nuevas prácticas sociales, nuevas modalidades de identificación y nuevos sincretismos culturales que los migrantes desarrollan mediante el intercambio cultural y simbólico de bienes generando a su vez “consumidores postmodernos” (Ambrosini, 2010: 60) producidos precisamente por un transnacionalismo simbólico y cultural que no necesariamente implica la movilización física de las personas para generar intercambios o crear vínculos (Smith y Guarizo, 1998).

La formación de asociaciones desde una mirada más bien clásica ha sido interpretada como un acto necesariamente político, es decir que “cada forma de organización declarada, que mira hacia una existencia pública y una actividad visible, constituye la forma por así decir embrionaria de cierto nacionalismo (Sayad, 2002: 130) y por ende, un sentimiento de pertenencia. Es indudablemente comprensible que gran parte de las asociaciones han sido formadas por colectividades que comparten vínculos étnicos y culturales, cuyo elemento principal de asociación constituye la nación.

Desde una lectura neoliberal, se ha enfocado el análisis en el rol de las asociaciones de migrantes, y de los migrantes en sí, como “agentes de desarrollo transnacional”, cuyas redes y asociaciones forman parte de las visiones optimistas en el establecimiento de políticas económicas de desarrollo nacional e internacional (Faist, 2007: 22). Mientras que, desde una perspectiva crítica se desmitifica la relación migración - desarrollo mediante la cual se busca demostrar que los procesos migratorios desde el sur hacia el norte reafirman las condiciones de subdesarrollo de los países emisores quienes han convertido en un negocio la exportación de fuerza de trabajo y encargan a los migrantes actividades de desarrollo con fondos (remesas) provenientes de la fragmentación de los salarios de los migrantes, los cuales son en el mayor de los casos obtenidos en condiciones de “superexplotación y exclusión social” (Delgado, Márquez y Rodríguez, 2009: 47).

A pesar de las divergencias sobre el rol del migrante como agente de desarrollo, es indudable que el desempeño de las asociaciones de migrantes en el extranjero ha generado la atención de los gobiernos de los países emisores de migrantes, lo cual ha repercutido en el establecimiento de entidades gubernamentales de cooperación en las sociedades anfitrionas. Entre las acciones que las instituciones nacionales han desenvuelto a favor de los migrantes, se desprenden actividades políticas, como la participación en las elecciones; la instalación de oficinas que ofrecen información sobre legalización de documentos, amnistías y hasta la organización de eventos populares/culturales en los países de destino. De esto se puede señalar que el grado de relación gobierno-migrante ha desembocado en iniciativas como por ejemplo, el establecimiento de planes y programas de retorno a fin de garantizar la repatriación de los migrantes y su inserción productiva en la sociedad de origen.

⁵ Se entiende por comunidad cultural al “grupo de personas que comparten las referencias constitutivas de una identidad cultural común, que desean preservar y desarrollar” (Declaración de Friburgo sobre Derechos Culturales, 2007:5)

4. LA MIGRACION ECUATORIANA EN EUROPA

La migración ecuatoriana Ecuador hacia Europa originada durante las últimas dos décadas se relaciona con la fuerte crisis económica que sacudió a algunas economías latinoamericanas. En Ecuador, ésta se produjo debido a los bajos precios del petróleo, inestabilidad política y desequilibrio financiero provocado por el quiebre y cierre de entidades bancarias lo cual dejó a miles de ecuatorianos en una problemática situación de desequilibrio económico. El cambio de la divisa ecuatoriana (sucre) por el dólar americano generó un elevado proceso de deflación que afectó a la población ecuatoriana. El factor económico ha sido determinante para la emigración ecuatoriana pues mediante el envío de remesas (transferencia de dinero de los emigrantes al país de salida) se ha afrontado el incremento de los índices de pobreza, se han financiado los costos de la dolarización y ha sido posible conservar el flujo de circulante en el país. (Acosta, et al, 2006). El trabajo de Acosta (et al, 2006) subraya la importancia económica que ha significado el envío de remesas por parte de los migrantes, las cuales llegaron a representar en el 2000 la segunda fuente de divisas más importante del Estado Ecuatoriano después de los ingresos petroleros y ha constituido uno de los vínculos más evidentes de los emigrantes con sus sociedades de origen. Un estudio realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2003) señala que en 2003 aproximadamente un millón de ecuatorianos recibía remesas de familiares que han salido del país. Esto a su vez permite determinar que el elemento económico se vincula con el componente afectivo que promovió la decisión familiar de enviar a uno de sus miembros con la finalidad de mantener o mejorar la situación económica de sus seres queridos.

Desde la llamada "última ola migratoria ecuatoriana", se estima que más de un millón de ecuatorianos se encuentran en el extranjero. España registra alrededor de más de 400.000 ecuatorianos residentes (FLACSO-UNFPA, 2006) constituyéndose en la población extranjera más extensa en este país. La presencia de ecuatorianos en Italia para el 2009 fue de 80.070 inmigrantes que residen legalmente en este país (Istat, 2009), superando la cifra de población peruana, la cual constituía el mayor grupo de latinoamericanos hasta el año 2008.

El éxodo de ecuatorianos al extranjero se ha caracterizado por el flujo heterogéneo de gente que se desplaza, distinguiéndose su nivel educativo, el lugar de proveniencia, la etnia o la edad, los cuales constituyen elementos que tornan aún más compleja la forma de relacionamiento y de adaptación en los países de destino. La pluralidad cultural que caracteriza al Ecuador no permite determinar un tipo de perfil del inmigrante promedio (Ramírez y Ramírez, 2005: 20). Por tanto, el estudio de la migración ecuatoriana y las conexiones que desarrollan los migrantes dentro de espacios locales y globales constituye un aporte para la comprensión del comportamiento de la diáspora ecuatoriana.

La migración ecuatoriana hacia Europa también se ha articulado con la formación de una incipiente comunidad transnacional, "los ecuatorianos mantienen conexiones sociales y económicas con sus comunidades de origen y continúan con sus tradiciones culturales" aparte de las remesas y el uso de medios tecnológicos para mantener el contacto en origen (Jokisch y Pribilsky, 2002: 88). Se habla también de familias transnacionales en el Ecuador, las cuales han sido caracterizadas por vivir "juntas y separadas a la vez, al mantener nexos y relaciones a la distancia, o simplemente sin las estructuras convencionales". Estas familias, al estar fragmentadas y en movimiento protagonizan su agencia que se basa en la necesidad de estrechar vínculos sociales y afectivos, (Ramos, 2009: 72-76) es decir, los efectos de la emigración han traspasado el acto económico de envío de remesas por el cual se habría desencadenado el éxodo.

En términos generales, la migración hacia Italia y España específicamente se ha caracterizado por su feminización y por su ordenamiento en el mercado de trabajo de acuerdo a la etnia. Entre los sectores de empleo se encuentran la agricultura, la construcción, el trabajo doméstico, la hotelería y el sector textil (Ramírez y Pagnotta, s/a:16). Por lo tanto la migración presenta diversos matices y constituye un proceso que varía según los cambios globales. La migración "no es solo un modo en que los individuos solucionan sus problemas de desempleo o ingresos sino que representa la reconfiguración y organización de los proyectos de vida personales en relación con la nación" Vallejo, 2004:113, citado en Herrera, 2004:199)

5. LAS ASOCIACIONES DE ECUATORIANOS ESPAÑA E ITALIA

5.1 Formas de identificación, autorepresentación virtual y evolución

La Secretaría Nacional del Migrante del Ecuador (SENAMI), entidad gubernamental creada para ejecutar programas y proyectos con las comunidades ecuatorianas en el extranjero cuenta con un inventario⁶ de alrededor de ciento ochenta y siete asociaciones ecuatorianas de migrantes en Italia y España, de las cuales setenta y siete tienen como sede Italia y ciento diez han sido constituidas en España (Lara, 2010). La mayoría de estas asociaciones son impulsadas por migrantes ecuatorianos radicados en el exterior, las cuales poseen diversos tipos de formalización; algunas cuentan con personería jurídica en las sociedades receptoras, otras se

⁶ Fuente <http://dm.migranteecuatoriano.gob.ec>

encuentran en proceso de legalización, existen también grupos informales que solamente han registrado sus datos en el sitio web de la entidad gubernamental. Estas agrupaciones exponen una heterogeneidad de actividades, destacándose las culturales, deportivas, con fines políticos, de ayuda social, lucha por los derechos humanos, reivindicativas, etc. No obstante, un elevado porcentaje de asociaciones de migrantes ecuatorianos se caracteriza por su volatilidad organizativa⁷, una tendencia hacia la fragmentación y futura reorganización que desencadena en nuevas agrupaciones debido a la predominancia del “interés personal” el cual, según las opiniones de miembros de asociaciones limita el desarrollo de actividades conjuntas.

Las dimensiones sociales de las comunidades se distinguen porque incorporan una multiplicidad de personas vinculadas por la relación. Las redes tejidas por los ecuatorianos han dinamizado el circuito migratorio que no solamente involucra el acercamiento familiar sino que incluye la formación de colectivos migratorios o asociaciones cuyos miembros se relacionan con diferentes objetivos. Uno de los cuales constituye el encontrar a sus similares y preservar sus raíces culturales:

Cuando llegué a Italia la idea fue tratar de encontrar a los jipijapenses⁸ acá, al menos en el sector en que nosotros estamos, Milano. La idea fue esa, encontrarlos para formar una asociación y de acá pues ayudar a nuestra gente en Jipijapa, porque es una ciudad muy pobre, donde no hay fuentes de trabajo, no hay absolutamente nada. (Líder Asociación Ecuador Solidario, Italia). Nuestra asociación nace con la intención de cumplir dos objetivos básicos: uno es divulgación de nuestra cultura en el lugar que nosotros nos encontramos y el otro campo es la solidaridad a 360 grados, nace con la finalidad de que las personas que integran esta asociación puedan tener la visión de servicio. (Líder Asociación USEI, Italia)

En la esfera virtual, las representaciones que desarrollan las asociaciones guardan por lo general un común denominador que se ve reflejado en el sentido de pertenencia a una nación que buscan mantener lazos autóctonos desde su denominación hasta sus objetivos.

...el nombre de nuestra organización, está inspirado en la fuerza y la valentía del último de nuestros indígenas incaicos de Ecuador, reconocido y valeroso luchador y defensor de su pueblo; amó y creyó en sus valores y costumbres y en su gran potencial de supervivencia. (Asociación Rumiñahui, España)

(Uactallaru) Con este nombre queremos expresar nuestra identidad ecuatoriana indígena y mestiza, hecha de raíces y olvido, de cacao viejo, nieves, selvas y esperanzas. En él mostramos nuestros lazos con el país que dejamos atrás un día en busca de mejores oportunidades de vida, y nuestra lucha por el arraigo en este viejo nuevo mundo que también hacemos nuestro (Asociación Uactallaru, España).

Mediante el uso de nombres quichuas, las asociaciones buscan una identificación de sus particularidades en sociedades extranjeras como una forma de reivindicar su identidad y ensalzar el nombre de héroes indígenas que sobresalieron durante el período de la conquista. Estas peculiaridades, denotan una sensación de agrupamiento cultural autóctono que representa a su vez esa “doble ausencia” (Sayad, 2002) que caracteriza al migrante y se reproduce como una forma de recuperación del recuerdo de sus raíces, de su memoria; pero al mismo tiempo representa el sufrimiento de dejar el país y el reto de incorporación en un contexto nuevo: “viejo nuevo mundo”. En ese sentido, se establece una suerte de “negociación de identidades” (Marcus, 2001: 123) que no encierra al migrante en su pensamiento nacional, sino que se abre hacia una nueva posibilidad de integración donde se confrontan manifestaciones culturales que involucren a diversos grupos sociales.

En el caso de las asociaciones en Italia, el factor lingüístico constituye un elemento que no limita la participación o conocimiento de las asociaciones solamente a las comunidades de ecuatorianos sino que asocia los idiomas italiano y español. De esta manera las identidades colectivas de los migrantes se modifican mediante el uso del lenguaje y podrían leerse como vías de apertura e integración en las sociedades receptoras.

No creo que los ecuatorianos tengamos que venir acá a aislarnos y desarrollar este tipo de cosas para recrearnos nosotros mismos, yo he cruzado 18.000 kilómetros que me separan de Ecuador acá, no para venirme a esconder, vine para mostrarme, y eso significa identificarme, integrarme, contaminarme, significa insertarme, eso es lo que vine a hacer acá (Fundador asociación USEI, Italia)

La representación en la web de algunas asociaciones fundadas en Italia está escrita en italiano como por ejemplo, la Unión de solidaridad de los Ecuatorianos en Italia (Unione di solidarietà degli ecuadoriani in Italia) la cual, en su sitio web predomina la lengua extranjera:

La USEI persigue exclusivamente finalidades de solidaridad social, en particular: orienta la propia actividad a fines de:

Cultivar en la colectividad el conocimiento de la cultura ecuatoriana.

Ser fuente de información para la orientación y ayuda a los migrantes ecuatorianos⁹... (USEI, Italia)

⁷ En nuestro trabajo de mapeo de asociaciones se contactó mediante correo electrónico a todas las asociaciones inventariadas en el portal de la SENAMI ubicadas en Liguria y Lombardía, sin embargo, las respuestas fueron escasas. No todas las asociaciones registraban un número telefónico ni un correo electrónico. Cuando se preguntó sobre este particular a los representantes de la Secretaría, nos respondieron que no todas las asociaciones están legalmente constituidas y que se trataba de colectivos informales que registran sus datos en el portal.

⁸ Nacido en el cantón Jipijapa, provincia de Manabí.

⁹ La traducción es mía.

El factor lingüístico forma parte de la incorporación de los migrantes en contextos culturales diversos, por lo tanto los discursos y representaciones testimonian cómo las identidades se han ido creando y recreando según los contextos en los cuales se localizan, es decir que la cultura y la identidad se construyen en el tiempo y se modifican según las experiencias de vida.

5.2 Autoorganización y negociaciones: los actores y las acciones

Como parte de la evolución de las asociaciones de migrantes, vale señalar la capacidad de negociación y el desarrollo de su cultura en tierras extranjeras. La Asociación Rumiñahui establecida en España desde 1997 ha organizado a los migrantes en territorio español, ha agrupado e informado a los familiares de migrantes ecuatorianos, además ha generado “un mecanismo de presión política frente a las autoridades locales en la consecución de derechos específicos y nuevos marcos de regulación de la migración (Goycochea y Ramírez, 2002: 43). Esta asociación que opera en España y Ecuador actualmente genera proyectos a nivel de la comunidad local como a nivel transnacional, iniciativas educativas, etc. y mantiene convenios con entidades municipales del Ecuador y organizaciones españolas.

Pero, ¿cómo algunas asociaciones logran tener éxito en contextos relativamente nuevos y complejos, donde las limitaciones de los migrantes en tierras foráneas forman parte de la cotidianidad de sus vidas? Al respecto podemos señalar que la formación de asociaciones es un proceso que motiva a los migrantes a asociarse y que depende en gran medida del “nivel de conciencia comunitaria” (Sorensen, 2008:38) para ejecutar acciones conjuntas a favor de los colectivos de migrantes. Sumado a ello es importante visualizar que los recursos y la experiencia en el activismo político son elementos que marcan la diferencia entre asociaciones así como entre actividades (Mantovan, 2007:89).

En España, la Asociación Rumiñahui fue fundada por una mujer que trabajó en organizaciones sociales del Ecuador, quien ante:

La falta de una organización de ecuatorianos en este país europeo y la demanda de información de los pocos compatriotas que residían en la península ibérica, le llevó a organizar un grupo pequeño de personas que gracias a su carácter voluntario, comenzaron a convocar a los compatriotas en un local facilitado por el Colegio Mayor Chaminade, localizado en la calle Pº Juan XXIII Nº9, y donde se realizaban las reuniones cada sábado (Asociación Rumiñahui, España)

Mientras que en Italia:

Ecuador Solidario” es una de las pocas asociaciones de ecuatorianos en Italia que se han ocupado de desarrollar actividades con miras al desarrollo en el Ecuador. El presidente de la asociación antes de emigrar hacia Italia desempeñaba actividades políticas, era un consejero legal en temas de tierras. Cuando llegó a Italia el primer intento asociativo fue encontrar personas de su lugar natal (Jipijapa, provincia de Manabí) con la finalidad de establecer vínculos para generar mecanismos de ayuda a su comunidad. (Apuntes de campo, Milán, reunión sobre rendición de cuentas, Asociación Ecuador Solidario).

El establecimiento de relaciones en las sociedades receptoras no solo corresponde a la articulación entre los miembros pues los líderes de las asociaciones han sabido negociar sus demandas y requerimientos con instituciones extranjeras, las cuales han contribuido a la consolidación de las organizaciones y sus actividades.

Cuando llegué acá encontré más o menos a doce personas de Jipijapa y les propuse formar esta asociación”, entonces a través de las iglesias, a través de la Caritas me pude presentar, entonces me abrieron las puertas la iglesia de San Silvestro e Martino (Dirigente Asociación Ecuador Solidario, Italia).

USEI nació en el 2008, al menos durante mi gestión logró arraigarse bien en el tejido interinstitucional, nos ha dado una gran visibilidad, se han utilizado los medios tecnológicos que se encuentran al alcance, aprovechando la creatividad de cada uno de sus miembros (Fundador USEI, Italia)

La autoorganización de las asociaciones en ese sentido se ha convertido en requisito importante que puede contribuir a que los migrantes se inserten de una manera diferente en la sociedad receptora, pues las iniciativas propuestas desde las instituciones públicas locales y los organismos no gubernamentales promueven el acercamiento de las diferentes diásporas en la organización de cursos y la consecución de proyectos. En ese sentido, el migrante individual a través de la labor asociativa abre su campo de acción el cual generalmente ha quedado relegado a sus actividades laborales, mientras que, mediante la conformación de asociaciones, los migrantes construyen relaciones especialmente con instituciones locales y con otros grupos extracomunitarios.

Nosotros como asociación estamos vinculados, vamos a casi todas las reuniones que podemos involucrarnos, andamos al Comune, al Consigliere del Comune, hay un tema específico de esa reunión por ejemplo, integración y migración. Esa es una cosa que a nosotros nos interesa, entonces tú das tu palabra, hay un debate delante de todos, tú das tu opinión, es una cosa muy interesante que te involucra asociativamente y ahí tú conoces a otras asociaciones, “Amici del Mediterraneo”, al “Cisav” que es la madre de las asociaciones y te haces conocer, es por eso que nosotros tenemos contacto con casi todas las asociaciones que son de todas las partes del mundo (Presidenta, Asociación Useid, Italia).

En suma, se puede señalar como lo han hecho Goycochea y Ramírez con respecto al establecimiento de redes migratorias, en el caso de las posibilidades de vinculación y asociación “inter-migratorias” y con los gobiernos locales, “transforma los vínculos de interacción social, transfieren recursos, canalizan y traspasan información y expectativas” (Goycochea y Ramírez, 2002: 37).

En España, la evolución de las asociaciones de migrantes ha madurado tanto en su capacidad de organización como en el nivel de cohesión social y representatividad a diferencia de las asociaciones italianas que no cuentan con un organismo aglutinador y representativo en este ámbito. La Federación Nacional de Asociaciones de ecuatorianos en España (FENDAEE) abarca a 46 asociaciones filiales ecuatorianas en ese país. La capacidad de agencia de esta red de asociaciones involucra el desarrollo de actividades sociales y culturales, sirve como espacio para publicar las actividades que desarrollan las asociaciones miembro, así como para dialogar con la entidad gubernamental representante del Ecuador en España, la SENAMI.

La Federación es el instrumento de contacto oficial y de representación política de las asociaciones filiales, con los organismos gubernamentales y no gubernamentales de España, Ecuador y a nivel internacional. (Fendaee, España)

En esa perspectiva, el grado de asociación al cual han llegado migrantes de diferentes nacionalidades visibiliza uno de los caminos que posee el transnacionalismo como hecho social estructurante ya que “crea estructuras de posibilidad y modifica las posiciones en el campo económico y cultural de los emigrantes - inmigrantes, posibilitando estrategias de conversión del capital económico, cultural y social en otro tipo de capital”. (Garzón, 2006:1), que corresponde al capital nacional que poseen los estados anfitriones y al cual, probablemente el acceso de los inmigrantes es limitado.

5.3 Un nuevo actor: el gobierno ecuatoriano

En España e Italia las organizaciones de migrantes durante los últimos 3 años han contado con la intervención del actor gubernamental ecuatoriano. La Secretaría Nacional del Migrante, creada en 2007 ha desarrollado una gama de proyectos que vinculan el país de origen con el de destino. En general sus funciones se han centrado en generar proyectos en beneficio de los migrantes retornados, promover el retorno voluntario y encontrar talentos en las sociedades extranjeras. Con las asociaciones de migrantes, la Secretaría promueve la organización y el desarrollo de actividades productivas y proyectos a fin de mejorar la situación de los migrantes en el extranjero:

Nosotros trabajamos de una parte para ir enfrentando los problemas que van más allá de nuestras comunidades, que son los problemas más comunes de las personas activas; entonces partiendo desde esa óptica el rol fundamental de la institución a la que represento que es el eje rector de la política migratoria aquí y que debe ayudar a los migrantes, a sus líderes a través de diferentes proyectos, a que los derechos de los migrantes sean respetados... (Representante SENAMI, Milán)

De acuerdo con Smith (1999:56-57), el rol de los gobiernos de origen es “fomentar el éxito en su asentamiento y que adquieran facultades y derechos en el país anfitrión”. El rol de la SENAMI como nuevo actor mantiene una agenda diversificada y con objetivos emergentes sin una base que guíe el proceso migratorio de los ecuatorianos. Por un lado, la política gubernamental sostiene la idea de que el Ecuador deje de ser un país emigrante y, por otro señala que los migrantes son una fuente fundamental de ingresos al país. Del mismo modo, el rol de la Secretaría con la diáspora ecuatoriana promociona el retorno voluntario y al mismo tiempo pretende lograr la asociatividad de los colectivos ecuatorianos para que las organizaciones de migrantes participen de las iniciativas que ofrecen las administraciones locales, públicas o privadas.

Yo creo que es momento de crear cooperativas, crear federaciones, creo que ya de aquí puede nacer al menos una propuesta de subir el nivel del asociacionismo. Hay doce, quince asociaciones, hipoteticemos un coordinamiento entre asociaciones [...] ese es el modo como se hace riqueza (Representante SENAMI, Milán)

Será solamente el nivel de organización de mayor blindaje de nuestra comunidad para que vaya haciendo de este momento de crisis una oportunidad, no olvidemos que esto también es posible (Representante SENAMI, Milán)

En ese sentido, las instituciones estatales han visto como elemento clave a las “diásporas” migratorias en el sustento económico de varios países, por lo tanto, y pese al establecimiento de programas de retorno, parecería que es más importante el desarrollo de sus capacidades en destino (Smith, 1999: 57) en lugar de proponer alternativas de retorno definitivo.

6. CONCLUSIONES

La participación de asociaciones de migrantes ecuatorianos en España e Italia es aún un tema poco estudiado con respecto al análisis de otros colectivos migratorios en estos países. En cuanto a la identidad colectiva de las diásporas se puede evidenciar el doble carácter que manifiestan pues mediante el uso de páginas web representan un colectivo más bien autóctono basado en rasgos nacionales que caracterizan al Ecuador, mientras que en la esfera pública revelan un proceso de conversión hacia una identidad móvil y de constante negociación con las entidades locales. Como lo señala Merino (2005: 3) con respecto a las asociaciones peruanas en Madrid, éstas son percibidas como “entidades de funcionamiento paradójico”, pues, pese a su afirmación de pertenencia a una identidad cultural, a medida que se insertan en el tejido institucional extranjero pueden establecer vínculos más cercanos con las instituciones de la sociedad receptora. Las páginas web de las asociaciones son un referente del imaginario colectivo al cual representan. Hemos notado el arraigo hacia el lugar natal únicamente en el campo discursivo de la pantalla, mientras que en el diario accionar se torna ineludible la cesión de espacios y la apertura hacia el diálogo. En ese sentido, la migración no puede ser es-

tudiada como un elemento fijo, donde las identidades se mantienen, sino más bien desde una perspectiva móvil y de doble vía es decir que relaciona las actividades y manifestaciones tanto en origen como en destino

Las representaciones que pueden desarrollar los "sin poder" a través de la web también pueden ser vistas como una forma de reorganización individual y colectiva frente a las limitaciones instauradas por las estructuras de poder, las cuales muchas veces han negado su participación en la esfera pública y la libertad de expresión en el extranjero.

El asociacionismo presenta diversos matices que si bien han sido recurrentes en contextos de amplia tradición migratoria como México (Smith, 1999), en el caso de otros grupos migratorios se vuelve necesario identificar aquellas particularidades, por ejemplo, el rol efectivo del Estado de Origen en las sociedades receptoras. En el caso ecuatoriano, la SENAMI por un lado, busca fortalecer las asociaciones, mientras que al mismo tiempo promueve el retorno voluntario, de lo cual también podemos encontrar que su creación forma parte de acciones emergentes en épocas de alta migración ecuatoriana, pues sus funciones se ubican en un campo de ambiguo: el de promoción de la integración y el de regreso.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Alberto, Susana López y David Villamar. (2006) *La migración en el Ecuador oportunidades y amenazas*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar / Corporación Editora Nacional
- Ambrosini, Mauricio. (2010). *Un'altra globalizzazione, la sfida delle migrazione transnazionali*. Bologna: Il Mulino
- Appadurai, Arjun. (2001). *La modernidad desbordada*. Buenos Aires: Ediciones TRILCE.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2003). *Receptores de remesas en el Ecuador, una investigación de mercado*. Quito: BID
- Benhabib, Seyla. (2006). *Las reivindicaciones de la cultura. Igualdad y diversidad en la era global*. Buenos Aires: Katz.
- Blanc, Cristina, Linda Basch y Nina Glick Schiller. (1995) Transnationalism, Nation-States, and Culture. *Chicago Journals*, 36 (4). Recuperado el 13/07/2010, de <http://www.jstor.org/stable/2744260>
- Canales, Alejandro y Zolniski, Christian. (2000). Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización. Ponencia presentada en el *Simpósio sobre Migración Internacional en las Américas*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Recuperado de <http://www.cominit.com/en/node/149699/37>
- Consejo de Europa. (2008). *Libro Blanco sobre el Diálogo Intercultural "Vivir juntos con igual dignidad"*. Strasbourg: Consejo de Europa
- Delgado Wise, Raúl, Márquez Covarrubias, Humberto y Rodríguez Ramírez, Héctor. (2009). *Seis tesis para desmitificar el nexo entre migración y desarrollo*. Recuperado el 27/08/2010, de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=66012313002>.
- Donati, Perpaolo. (2008). *Oltre il multiculturalismo*. Bari: Laterza.
- Faist, Thomas. (2007). Migrants as Transnational Development Agents: an Inquiry into the newest Round of the migration - development nexus, en *Popul. Space Place*, 14, 21-42. Recuperado del sitio web de Wiley <http://www3.interscience.wiley.com/cgi-bin/fulltext/117864363/PDFSTART>
- FLACSO/Ecuador-UNFPA. (2006). *Ecuador: las cifras de la migración internacional*. Quito: FLACSO-UNFPA.
- Fraser, Nancy. (1997). *Iustitia interrupta: reflexiones críticas desde la posición "postsocialista"*. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Derecho.
- Garzón, Luis. (2006). *El transnacionalismo como potencialidad: una perspectiva comparativa del transnacionalismo argentino y ecuatoriano en el campo cultural*. Recuperado el 22/09/2010, de http://www.mininterior.gov.ar/.../8_tc_lluis_garzon_transnacionalismo_argentino_y_ecuatoriano.pdf
- Goycochea, Alba y Ramírez Gallegos, Franklin. (2002). Se fue, ¿a volver?, Imaginarios, familia y redes sociales en la migración ecuatoriana a España (1997-2000). *Iconos*, XIV, 32-45
- Gupta Akhil y Ferguson, James. (2002). Beyond "Culture": Space, Identity and the Politics of Difference. En Akhil Gupta y James Ferguson (Eds.). *Culture, Power, Place. Explorations in Critical Anthropology* (pp. 33-74). Duke University Press, Durham and London.
- Hall, Stuart. (1997). *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*. London: Sage
- Hellgren, Zenia. (2007). *(De)constructing European Citizenship - Political mobilization and collective identity formation among immigrants in Sweden and Spain*. Recuperado el 22/12/2010 del sitio web del Multicultural Centre Prague <http://www.migrationonline.cz/e-library/?x=1976252>
- Herrera, Gioconda. (2004). Ecuatorianos/as en Europa: de la vertiginosa salida a la construcción de espacios transnacionales. En G. Herrera y Yépez. *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa: balances y desafíos*. Quito: FLACSO
- Istituto Nazionale di Statistica. (2009). *La popolazione straniera residente in Italia al 1° gennaio 2009*. Roma: ISTAT
- Jokisch, Brad y Pribilsky, Jason. (2002). The panic to leave: economic crisis and the "New migration" from Ecuador. *International migration review*, 40, 75-101.

- Lara, Ruth. (2010, noviembre). Migración ecuatoriana en Europa, virtualidad, representación y asociacionismo en un contexto transnacional. Ponencia presentada en el *VIII congreso sobre Migraciones: causas y consecuencias*. Málaga: Universidad de Málaga.
- Lévy, Pierre. (1999). *Qué es lo virtual*. México: Paidós
- Mantovan, Claudia. (2007). *Immigrazione e cittadinanza, autoorganizzazione e partecipazione dei migranti in Italia*. Milano: Francoangeli.
- Marcus, George. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, 11, 111-127.
- Marshall, T. H. y Bottomore, T. (1992). *Citizenship and Social Class*. London: Pluto Press
- Merino, María A. (2005). *Asociacionismo inmigrante y modos de incorporación a la sociedad receptora: el caso peruano*. Recuperado el 16/01/2010 del Anuario Americanista Europeo http://www.red-redial.net/doc_adj/anuario/43-11-merino.pdf
- Palomar, Cirsitina. (2007). Cuadrando el círculo: las identidades de la modernidad líquida. *Espiral*, XVIII (038), 205-214.
- Pinxten, Rik y Verstraete, Ghislain. (2004). Culturalidad, representación y autorepresentación. *CIBOD, revista d'Afers internacionals*, 66-67, 11-23.
- Ramírez Gallegos, Franklin y Ramírez, Jacques Paul. (2005). *La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*. Quito: Centro de Investigaciones CIUDAD.
- Ramírez, Jacques y Pagnotta, Chiara. (s/f). *Migraciones andinas en Europa del Sur. El estado de la cuestión*. Recuperado el 20/12/2010 del sitio web del Instituto de la Ciudad <http://jacques.ramirez.institutodelaciudad.com.ec/articulos/articulos%20migra%202010/migra.pdf>.
- Ramos, Patricia. (2010). Entre el escándalo y la rutina: medios y familia en la migración internacional. Quito: Abya-Yala.
- Sassen, Saskia. (2006). *Inmigrantes en la Ciudad Global*. Recuperado el 5/08/2010 del sitio web de la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía <http://www.nodo50.org/tortuga/Saskia-Sassen-Inmigrantes-en-la>
- Sayad, Abdelmalek. (2002). *La doppia assenza. Dalle illusioni dell'emigrato alle sofferenze dell'immigrato*. Raffaello Cortina: Milano.
- Smith, M. P. y Guarnizo L. E. (1998). The locations of transnationalism. En M. P. Smith y L. E. Guarnizo. (Eds.). *Transnationalism from below*. New Jersey: Transaction Publishers.
- Smith, Robert. (1999). Reflexiones sobre migración, el estado y la construcción, durabilidad y novedad de la vida transnacional. En Gail Mummert. (Ed.). *Fronteras fragmentadas*. México: Michoacán
- Sorensen, Nina. (2008). La familia transnacional de latinoamericanos/as en Europa. En Herrera y Ramírez (Eds.). *América Latina Migrante. Estado, familia, identidades* (pp 259-279). Quito: FLACSO-Ministerio de Cultura del Ecuador.
- Wallerstein, Immanuel. (2007). *Geopolítica y geocultura: ensayos sobre el moderno sistema mundial*. Barcelona: Kairós.